29 de septiembre: Los santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

Texto del Evangelio (*Jn* 1,47-51): En aquel tiempo, vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo (…): «En verdad, en verdad os digo: veréis el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre».

Los santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy, celebrando a los Arcángeles, "vemos" el cielo. Un ángel es una criatura que está en la presencia de Dios. Los tres nombres de los Arcángeles —Miguel, Gabriel, Rafael— acaban con la palabra "El", que significa "Dios". Así, pues, Dios está inscrito en sus nombres, en su naturaleza. Su ser es estar "en Él" y "para Él". Además, son sus "mensajeros": llevan a Dios a los hombres; abren el cielo y, así, abren la tierra.

Miguel defiende la causa de la unicidad de Dios (sólo Dios es Dios) contra la presunción del "dragón" (que intenta continuamente desacreditarle ante los hombres) y, además, nos protege. Gabriel es el mensajero de la encarnación de Dios: llama a la puerta de María y, a través de él, Dios mismo pide a María su "sí". Rafael se nos presenta como el ángel a quien está encomendada la misión de curarnos la "ceguera" de lo divino, causada por el materialismo.

—Santos Arcángeles, defendednos para que podamos permanecer en el amor de Dios.